

nuevas propuestas otorgadas por el docente en base a las necesidades de cada grupo de estudiantes (Davini, 2008). De igual manera es necesario poder adaptar la programación a un nuevo contexto en el cual se desarrolle la cursada ya que los medios para llegar a una adecuada enseñanza son muchos. Si bien los objetivos están establecidos, la forma de llegar a ellos puede adaptarse al estudiante.

Es así que no todos aprendemos de la misma manera y es necesario adaptar la programación según las necesidades de aprendizaje que puedan surgir, en muchas ocasiones tener una determinada programación y seguirla al pie de la letra sin dar opción al cambio o ir por otra vía, no es del todo conveniente, es necesario adaptarse a nuevos cambios sin perder el enfoque de los objetivos de una determinada programación.

Referencias Bibliográficas

- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores de universidad*. Universidad de Valencia.
- Camilloni, A. (1995). *Reflexiones para la construcción de una Didáctica para la Educación Superior*. Universidad de Buenos Aires.
- Davini, M. (2008). *Métodos de Enseñanza Didáctica general para maestros y profesores*. Buenos Aires: Ed. Santillana.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Silvia Meza en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: This essay seeks to highlight the importance of programming in higher education with the aim of programming in advance, but at the same time being flexible to the needs and events that may occur in the classroom, having the ability to condition that programming according to needs of the student, without losing the focus of the class, with the aim of providing good teaching and meaningful learning.

Keywords: Adaptability - higher education - student - programming - teaching

Resumen: Este ensaio procura destacar a importância da programação no ensino superior com o objetivo de programar antecipadamente, mas ao mesmo tempo ser flexível às necessidades e eventos que possam ocorrer em sala de aula, podendo condicionar essa programação de acordo com as necessidades dos alunos, sem perder o foco da aula proposta, com o objetivo de proporcionar um bom ensino e uma aprendizagem significativa.

Palabras-clave: Adaptabilidade - ensino superior - aluno - programação - ensino

(*) Diego Cervantes Escalante: Diseñador de Interiores (Universidad de Palermo).

Enseñar a aprender. Pasos para dejar huella

Andrea Falsetti (*)

Fecha de recepción: junio 2021

Fecha de aceptación: agosto 2021

Versión final: octubre 2021

Resumen: El presente ensayo busca analizar aquellos aspectos a los que puede atender el docente con el propósito de enseñar a aprender. Entran en juego el modelo de enseñanza por transmisión y el constructivista, mientras que se alienta el desuso del primero y su reemplazo por el segundo.

Palabras clave: Docente – formación – enseñar – aprender – pedagogía – preguntas – motivación – error

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 101]

El verdadero valor de una práctica pedagógica está centrada en 'enseñar a aprender'
(Alicia de Vicenzi, 2011)

El presente ensayo se propone relacionar aquello que contribuye a saber enseñar, más allá de lo referido al área de estudio. En este sentido, se busca identificar la importancia de la formación pedagógica en los docentes. A su vez, se analiza el papel fundamental que juegan las preguntas, la motivación y el tratamiento del

error en el proceso de aprendizaje y que los docentes deberían considerar en la planificación de sus clases.

Es habitual pensar que, si un docente es entendido en un área y cuenta con experiencia en ella, puede enseñarla. Sin embargo, este no siempre es el caso. El aspecto pedagógico de la enseñanza es tan importante como el conocimiento en la asignatura y ambos no van necesariamente de la mano en la práctica. Generalmente, se suma al cuerpo docente personas que saben del campo en cuestión, que cuentan con estudios y formación su-

perior en ello pero en ninguna de esas instancias se los prepara para explicar y es ahí donde incurrimos en un error. En palabras de Miguel Zabalza: “el conocer bien una asignatura no es garantía de que se sepa enseñarla bien o, mejor aún, no es garantía de que seamos capaces de que nuestros estudiantes aprendan de forma efectiva lo que deseamos enseñarles” (2013, p.12). Se hace, entonces, un llamado a la reflexión. Se propone invitar a los expertos en la asignatura a formarse en aquello que refiere al cómo de su área de conocimiento, aquello que no se les enseñó en su propio proceso de aprendizaje y plantearlo como algo necesario para cualquier persona que imparta conocimiento. Contar con docentes que sepan hacer, sepan enseñar y que entiendan la necesidad de su formación continua, resultará en distintos procesos de aprendizaje para los estudiantes, ya que no solo aprenderán sobre la asignatura, sino también sobre su puesta en práctica.

Siguiendo con esta nueva concepción, el docente debería ser el que enseñe lo que no está en los libros y, en su lugar, comparta lo que será necesario para los estudiantes una vez que estén inmersos en su campo laboral, ya que “para formar profesionales competentes es necesario ofrecerles escenarios de prácticas que les permitan aprender haciendo” (De Vicenzi, 2011, p.7). Se propone aquí un tipo de docente distinto. Será necesario que vaya más allá de lo planeado y de lo que cuentan los libros. Se propone que enseñe a aprender, que invite a los estudiantes a poner en jaque lo que les es dado y que busquen descubrir mientras hacen, que se acostumbren a clases prácticas tanto como teóricas. Para ello, será necesario que el docente ponga en pausa sus conocimientos y de lugar a preguntas legítimas. Necesita conocer cómo comprende y descubre el estudiante, tal como lo indica Mariana Maggio (2012). Generar ambientes propicios para esas preguntas, de manera que el estudiante pueda hacerlas y no solo responderlas cuando el docente indica, nos acerca a una enseñanza comprensiva, en términos de Ken Bain (2013). Sostiene el autor que, en el contexto de educación formal actual, el estudiante no está a cargo de las preguntas y ello trae luz sobre la brecha entre el sistema actual y las condiciones de aprendizaje. Tal sistema favorece la reproducción de aprendices superficiales que sólo memorizan contenidos para aprobar un examen y, en este sentido, dan cuenta de un conocimiento frágil compuesto por esquemas fijos que no permiten que ingresen nuevos conceptos, que no dan cuenta de la comprensión del estudiante sobre el tema y que no son puestos en relación con otros conceptos, tal como sostiene Perkins.

En primer término, ya hemos identificados dos grandes deficiencias en cuanto a los resultados de la educación: el conocimiento frágil (los estudiantes no recuerdan, no comprenden o no usan activamente gran parte de lo que supuestamente han aprendido), y el pensamiento pobre (los estudiantes no saben pensar valiéndose de lo que saben) (1992, p.32).

En relación con ello, se busca atender a esa brecha y propiciar, en su lugar, aprendices profundos (Bain, 2013). Es decir, aquellos que cuestionan sus modelos mentales actuales y que pueden pensar en las implicancias y

aplicaciones del conocimiento. Siempre que el docente disponga de un escenario donde los estudiantes comprueben que sus modelos mentales no funcionan, se verán ante la necesidad de desarrollar otros nuevos que sí sirvan a los fines de ese escenario. Será necesario que el docente, ante esta situación, anime a sus estudiantes a desafiarse, que haga preguntas que inviten a la participación, que los involucren.

De la mano de las preguntas se encuentra la motivación ya que, dar lugar a ellas permite a los docentes vislumbrar que les interesa a sus estudiantes. Cuando los docentes propician el escenario para que respondan preguntas sobre aquello que les genera curiosidad, los motiva, nos acercamos a un tipo de aprendizaje profundo, según sostiene Ken Bain (2013), ¿qué mejor lugar que el aula para atender a las necesidades de conocimiento de estudiantes?, ¿qué mejor oportunidad para los docentes para descubrir aquello que los inquieta y orientarlos en su búsqueda de respuestas que la clase?, ¿qué mejor momento que ahora para incentivarlos a ir en busca de lo que quieren saber?, ¿qué mejor oportunidad para dejar una huella? En ese ámbito es donde los estudiantes pueden también descubrirse como tales y no como meros reproductores de lo que les es dado. En este sentido, contribuye a su motivación contar con docentes que los reconozcan como seres únicos y no necesariamente buenos porque resuelven ecuaciones sin dificultad o malos porque no recuerdan de memoria el prólogo de *El capital* de Marx.

Ahora bien, ¿cómo pueden los docentes acercarse más al modelo de enseñanza constructivista y alejarse del modelo de transmisión, como plantea Ken Bain? (2013). En primera instancia y retomando las palabras de Fens-Termacher al ser citado por Maggio, en el sentido de enseñar lo que vale la pena ser enseñado, es decir, aquello que es capaz de generar en otros acciones de principios (Maggio, 2012) y, como decíamos anteriormente, dejar una huella en ellos que perdurará en el tiempo. Considerar qué es lo que les va a servir para su vida profesional, por fuera de lo que puede reproducir en una instancia de evaluación. Es decir que una teoría de la búsqueda trivial “según la cual el aprendizaje consiste en la mera acumulación de hechos y rutinas; y una teoría del rendimiento que privilegia la capacidad, según la cual el aprendizaje depende fundamentalmente de la inteligencia (...) y no de sus esfuerzos” (Perkins, 1992, p.32) también debería caer en desuso. El aprendizaje por acumulación lleva a que el estudiante incorpore conceptos de manera fragmentada y que pierda la noción de integralidad y de posible relacionamiento entre ellos, nuevamente relacionable con el tipo de aprendiz superficial que describe Ken Bain (2013). Por otro lado, es necesario considerar el papel que juega el tratamiento del error para el aprendizaje profundo. Se propone desatender la valoración que le da el modelo de transmisión y reemplazarlo por el que propone la tradición transformadora, de manera que el estudiante tome un rol activo respecto de su propio proceso de aprendizaje y ya no se ocupe de evitarlo o encontrarlo, sino que pueda resignificarlo, que lo relacione a un proceso de descubrimiento propicio para construir conocimiento. Contribuye a ello también la propuesta de Marcelo Cabot.

El momento de equivocarse es ahora. El momento de exponerse, de probar, de desaprender algunas cosas para aprender otras es éste, el ámbito universitario, ya que lo que no se aproveche ahora quedará acumulado para el momento en que ya se esté insertado en el mercado laboral (2009, p.88).

El aula es el espacio donde los errores pueden aparecer, entendiéndolos como una nueva manera de aprender. En algún momento de sus vidas, los estudiantes no contarán con sus docentes que los oriente y le ayude a elegir un camino. Sin embargo, si se les enseña a cuestionar, descubrir, investigar, debatir en lugar de memorizar y repetir, contarán con herramientas para adaptarse a lo que el mercado les demande. Si el docente logra disponer de las condiciones necesarias para que los estudiantes se sientan invitados a preguntar, cuestionar y generar conocimiento, el error ya no será una mancha en su libreta de calificaciones, sino una pieza de información desconocida que les develó un nuevo aspecto del tema trabajado.

Por eso hablamos de atender la brecha entre el sistema de formación actual y las condiciones de aprendizaje. El estudiante no elige ser tal o cual tipo de aprendiz, sino que el propio sistema lo bombardea con estímulos y lo entrena desde sus inicios para identificar patrones, los cuales contribuyen a crear modelos mentales que le permiten identificar cómo funciona el mundo, como indica Ken Bain (2013). Conforme se encuentra escolarizado, su curiosidad disminuye así como su intención por aprender y ello suma motivos para considerar que el sistema de educación actual reproduce aprendizajes superficiales.

Si bien lo descripto puede sonar desalentador, puede considerarse una invitación a la acción. Es decir, analizar lo necesario para que la educación promueva el desarrollo del pensamiento crítico, la construcción de nuevos modelos mentales, que el estudiante tenga un rol activo y participativo en su proceso de aprendizaje. De igual manera, que los docentes reconozcan la importancia de formarse en cuestiones pedagógicas puedan generar otro tipo de clase. Es decir, que los docentes contribuyan a resignificar el error y den lugar a preguntas que develen las motivaciones de los estudiantes para que ellos mismos sean parte de su formación.

Referencias Bibliográficas

- Bain, K. (2013). Conferencia de Ken Bain. Congreso de docencia Universitaria UBA. Extraído de <https://youtu.be/pKd9Q2-yqKw>
- Cabot, M. (2009). *En el mercado no hay recuperatorio*. En Congreso IV Encuentro Latinoamericano de Diseño (pp. 86-88). Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- De Vicenzi, A. (2011) *La formación pedagógica del docente universitario. Un desafío para la reflexión y revisión de la práctica docente en el nivel superior*. Revista Aula, 1-7.
- Maggio, M. (2012). Profesores ejemplares: prácticas memorables y perspectivas de futuro. Extraído de <https://youtu.be/0FI2Jly3wIw>

Perkins, D. (1992). *La escuela inteligente*. Barcelona: Gedisa.

Zabalza, M. (2013) La formación del profesorado universitario. *Revista de Docencia Universitaria*, 11 (3), 11-14.

Bibliografía

- Bain, K. (2013). Conferencia de Ken Bain. Congreso de docencia Universitaria UBA. Extraído de <https://youtu.be/pKd9Q2-yqKw>
- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Barcelona: Universitat de Valencia.
- Cabot, M. (2009). *En el mercado no hay recuperatorio*. En Congreso IV Encuentro Latinoamericano de Diseño (pp. 86-88). Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- De Vicenzi, A. (2011) La formación pedagógica del docente universitario. Un desafío para la reflexión y revisión de la práctica docente en el nivel superior. *Revista Aula*, 1-7.
- Maggio, M. (2012). Profesores ejemplares: prácticas memorables y perspectivas de futuro. Extraído de <https://youtu.be/0FI2Jly3wIw>
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Perkins, D. (1992). *La escuela inteligente*. Barcelona: Gedisa.
- Zabalza, M. (2013) La formación del profesorado universitario. *Revista de Docencia Universitaria*, 11 (3), 11-14.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Silvia Meza en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: This essay seeks to analyze those aspects that the teacher can attend to in order to teach learning. The transmission teaching model and the constructivist model come into play, while the disuse of the first and its replacement by the second is encouraged.

Keywords: Teacher - training - teaching - learning - pedagogy - questions - motivation - error

Resumo: Este ensaio busca analisar aqueles aspectos que o professor pode atender para ensinar a aprender. Entra em jogo o modelo de ensino de transmissão e o modelo construtivista, incentivando-se o desuso do primeiro e sua substituição pelo segundo.

Palavras chave: Professores - treinamento - ensino - aprendizagem - pedagogia - questões - motivação - erro

(*) **Andrea Falsetti:** Locutora (COSAL). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Investigación y Producción de la Facultad de Diseño y Comunicación.